

**PALABRAS DE MARIANGELINA SOCORRO,  
GANADORA DEL PREMIO  
"ABOG. ANDRÉS ELOY BLANCO",  
MENCIÓN ESTUDIANTES POR EL TRABAJO  
"ANÁLISIS DE LOS ASPECTOS BIOÉTICOS  
Y JURÍDICOS DEL RECONOCIMIENTO  
DE LA CIUDADANÍA SAUDÍ  
A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL SOPHIA"**

Presidente y demás miembros de la Junta Directiva de esta Academia de Ciencias Políticas y Sociales  
Distinguidos Académicos,  
Señoras y señores,

Los avances tecnológicos traen necesariamente cambios políticos y cambios en el Estado.

Aunque nuestro país no haya estado a la par, el mundo globalizado no duerme, y los avances de igual forma nos alcanzan. Es por esto que el Derecho, nuestro Derecho, también debe seguir avanzando.

Debemos estar a la altura del reto que esto conlleva... Desde el Parlamento, desde la Universidad, desde la Academia.

Sophia es una Inteligencia Artificial a la cual se le concedió la ciudadanía de Arabia Saudita en 2017, a través de un proceso irregular que no es comparable con ningún otro en el mundo, y en un país donde el respeto a los Derechos Humanos es más que cuestionable.

Surgieron interrogantes como ¿Qué implica que un robot tenga ciudadanía? ¿Vota? ¿Paga impuestos? ¿Se puede casar, heredar, adoptar? No lo sabíamos, y de la duda surgió la oportunidad...

En este trabajo, mi compañera Katherine y yo analizamos las implicaciones bioéticas que se derivan del reconocimiento, lo que significa para nosotros como humanidad. Estudiamos la legislación Saudita para entender qué había sucedido. Y finalmente evaluamos los efectos legales y repercusiones sociales para el mundo entero.

Concluimos que Sophia no cumplió el procedimiento regular para la adquisición de la ciudadanía Saudí, y que no hay proceso, si quiera Ad Hoc donde, se determinen los derechos y obligaciones derivadas

de la misma. Arabia Saudita tampoco ha publicado información posterior, jurisprudencia o doctrina que hable al respecto. Esta concesión vulnera los derechos de cientos de personas, entre ellas todos aquellos migrantes que buscan cambiar su estatus, así como los derechos de las mujeres saudíes que han estado minimizados por años, mientras que Sophia puede desenvolverse libremente sin necesidad de un guardián o una burqa.

En la primera clase de introducción al Derecho de todo estudiante le dicen que una de las características inherentes a la carrera, es su dinamismo. Que se adapta a la sociedad mientras ésta evoluciona.

Hoy la inteligencia artificial es un hecho, tan real como ustedes y como yo. Por esto es fundamental que sigamos esta conversación, para que los avances tecnológicos no sobrepasen los principios bioéticos y fundamentales del derecho. Es por esto que recomendamos implementar una regulación propuesta por el Parlamento Europeo, de crear una personalidad jurídica electrónica en torno al procedimiento de regularizar el registro de Inteligencias Artificiales, o lo que pueda venir en el futuro.

Justamente, que la Academia de Ciencias Políticas y Sociales nos haya reconocido con tan prestigioso premio, nos dice que vamos por buen camino. Que, a pesar de las circunstancias, ser reconocidas por tan honorables y respetadas personas, por aquellos quienes han escrito los libros con los cuales estudiamos, por aquellos que nos han dado clases, por aquellos que admiramos en el mundo del derecho venezolano. Este premio representa para nosotras el no habernos equivocado de carrera y de país, y que todavía hay mucho por hacer con tantísimo cariño. Gracias.

Gracias también a nuestra tutora Angélica Calzadilla, sin la cual nada de esto sería posible. Por guiarnos a este camino, por siempre creer en nosotras, por impulsarnos a postular nuestro trabajo a este concurso. Por seguir llevándonos de la mano durante este tiempo. Sin usted nada de esto sería posible.

Gracias a la Universidad Metropolitana, pero especialmente a todos aquellos profesores que nos han guiado en la carrera. Que con su sabiduría y entereza nos han formado para ser no sólo Abogados, sino personas de bien. Sin ustedes, el futuro del país estaría perdido.

No podemos dejar de agradecer al Observatorio de Bioética de la Universidad y a MetroMUN World, siendo una continua fuente de apoyo durante este tiempo.

A nuestros amigos, también gracias. Por ser quienes escucharon por meses sobre Sophia, nos motivaron, creyeron en nosotras. Por ser gente como una, por creer en esa mejor versión de Venezuela y hacer país en sus áreas. Por apoyarnos infinitamente.

Finalmente, gracias a nuestras familias. A nuestros papás, a la familia Chávez, Socorro Patiño y Dow Rumbos. A Lawrence. Gracias por ayudarnos a ser la mejor versión de nosotras mismas, gracias por hacer hasta lo imposible para que tengamos las oportunidades que hemos tenido. No nos alcanzará la vida para agradecerles.

*“Lo que hay que hacer es amar lo libre en el ser humano,  
lo que hay que hacer es saber,  
alumbrarse los ojos y manos,  
y corazón y cabeza,  
y después ir alumbrando”*

Palabras de Andrés Eloy Blanco, Bajo La Palma.